

## Rinoscopia – Caso 2

por: Francisco Javier Novoa Ojea y Pablo Menéndez



Se nos remite una perrita mestiza de catorce años de edad que presenta una secreción unilateral derecha sanguinopurulenta que no responde a tratamiento antibiótico (enrofloxacina) y antiinflamatorio (prednisona).

En la exploración física se detecta un soplo cardíaco por lo que se remite al área de cardiorrespiratorio para un estudio cardíaco. Una vez diagnosticada la afección cardíaca y después de una correcta analítica se somete a niebla a una anestesia general para la exploración nasal. Previa a la rinoscopia se llevan a cabo las radiografías nasales en las que ya se advierte cierta alteración en la densidad ósea de la cavidad nasal derecha y que una vez realizada confirma la existencia de una masa cuyo resultado de biopsia fue de un carcinoma nasal. El pronóstico de esta neoplasia es bastante malo dado su alta capacidad de infiltrar estructuras adyacentes.



La perra fue eutanasiada en su veterinario semanas después.